



Un movimiento social activo, la otra pata del cambio

La lucha de las organizaciones sociales está encendiéndose, atizada por los altos precios de los alimentos y de los insumos para producirlos. Cada día que pasa se compra menos con un dólar, el desempleo sube, los ingresos bajan y disminuye la producción. La pobreza se encarna y se riega por todo el país.

Del descontento a la protesta

Todo el pueblo se queja de lo duro que está la vida. La escasez de plata es denunciada a diario por las gremiales campesinas y sindicales, así como por las organizaciones comunales y sociales. Pero el gobierno las ignora y los medios de comunicación de derecha no sacan nada en sus noticias. Entonces se reactivan

las acciones de protesta, algunas dispersas, otras coordinadas.

En los últimos meses, han sido frecuentes las marchas, cierres de calles y concentraciones populares. Las comunidades del norte del país luchan para que no se aprueben la explotación minera ni la

construcción de represas ni la carretera longitudinal. La gente de comunidades asentada a orillas de ríos y quebradas exigen obras de protección. Otras organizaciones demandan el derecho a la salud, al agua, el aumento a las pensiones a personas lisiadas de guerra y jubiladas,

Marcha del MPR-12

Del 12 al 14 de octubre, las organizaciones que integran el Movimiento Popular de Resistencia - 12 de Octubre (MPR-12), realizaron una caminata de 3 días desde Nahuizalco hasta San Salvador, demandando un freno al alza de los precios de la canasta básica, un aumento salarial y la reactivación de la producción de granos básicos, hortalizas, carnes, huevos y leche.



El MPR-12 también exige la escrituración de tierras agrícolas y de los terrenitos donde están asentadas las humildes viviendas de las familias que viven al lado de la línea férrea y calles en desuso, que el gobierno amenaza con desalojar.

No olvidemos que las victorias populares en Suramérica han brotado desde las entrañas de los movimientos sociales, que en causa común con los partidos de izquierda son la fórmula del triunfo.

El hambre no tiene reloj electoral

La falta de pisto para comer se pondrá más brutal en los meses venideros. Esta dolarizada economía se sostiene con remesas. En Estados Unidos hay una crisis económica. Allá, miles de compatriotas se están quedando sin

trabajo y disminuyen las remesas, de 353 millones de dólares en mayo a 305 millones en agosto¹.

Frente a esa crisis estadounidense, este gobierno solo se quemará las manos por los banqueros y

comerciantes importadores y exportadores. No tiene, ni quiere, ningún plan que proteja a la gente. Por tanto, el pueblo y sus organizaciones no tienen que bajar la guardia sino aumentar su combatividad contra este gobierno.

¹ Banco Central de Reserva. Boletín Estadístico Mensual, Agosto 2008, página 10